

# ARQUITECTURA Y SOCIEDAD

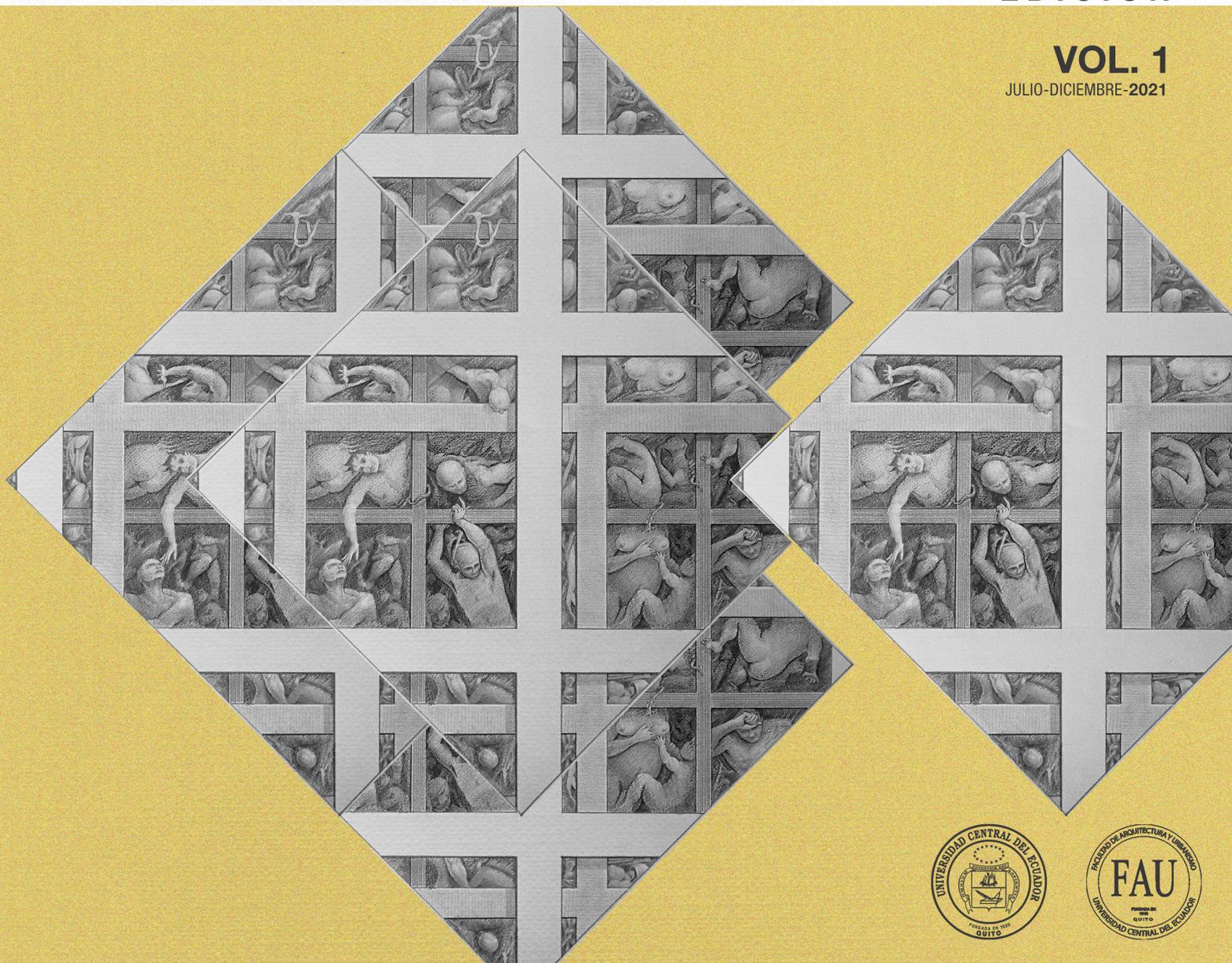
20

ISSN 2806-576X

EDICIÓN

VOL. 1

JULIO-DICIEMBRE-2021



# Arquitectura y Sociedad

Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Universidad Central del Ecuador

Maritza Balcázar Basantes  
Decana

Kléver Vásquez Vargas  
Director editorial

## Comité editorial

Andrea Salazar Veloz  
Kléver Vásquez Vargas

## Comité científico

María José Freire Silva  
María Isabel Carrasco Vintimilla  
Fernando Puente Sotomayor  
Gina Maestre Góngora  
Marco Salazar Valle  
Ángela Díaz Márquez  
Gonzalo Hoyos Bucheli  
Manuel Martín Hernández  
Fernanda Aguirre  
Luis Buitrón Aguas  
Carlos Crespo Sánchez  
Carla García  
Fernando Huanca  
Janaina Marx  
Verónica Rosero  
Esteban Zalamea  
Carla Maranguello

Universidad Central del Ecuador  
Universidad del Azuay  
Universidad Central del Ecuador  
Universidad Cooperativa de Colombia  
Universidad Central del Ecuador  
Universidad de Las Américas  
Universidad Internacional SEK  
Universidad de Guadalajara  
Universidad del Azuay  
Universidad Central del Ecuador  
Universidad de Guadalajara  
Universidad de Buenos Aires  
Universidad Internacional del Ecuador – Loja  
Universidad Central del Ecuador  
Universidad Central del Ecuador  
Universidad de Cuenca  
Universidad de Buenos Aires

**Imagen de portada**

"Estructura profunda" Kléver Vásquez

**Diseño y diagramación**

Nicolás Sánchez

**Colaboración**

Bélgica Toapanta

**Correspondencia****Arquitectura y Sociedad**

<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/arquitectura>

**FAU editorial**

Correo electrónico

fau.editorial@uce.edu.ec



## NUEVA PUERTA DE LA CIUDADELA UNIVERSITARIA DE LA UCE CON ESTACIÓN MULTIMODAL

### *NEW DOOR TO THE UNIVERSITY CITADEL OF UCE WITH MULTIMODAL STATION.*

DOI: <https://doi.org/10.29166/ay.s.v1i20.3495>

**Fecha de recepción:** 18/06/2021

**Fecha de aceptación:** 22/08/2021

José Manuel Pelegrín Santacruz<sup>1</sup>  
Beatriz Tarazona Vento<sup>2</sup>

1. Arquitecto José M. Pelegrín Santacruz, Magíster. Docente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador, Investigador en el Paisaje Cultural calificado por la SENESCYT. Miembro fundador de TP Arquitectura Ltda. y colaborador habitual con arquitecto Álvaro Siza.

Correo: [jmpelegrin@uce.edu.ec](mailto:jmpelegrin@uce.edu.ec)

2. Arquitecta Beatriz Tarazona Vento, Magíster. Docente en la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador, Investigadora en el Paisaje Cultural. Miembro fundador de TP Arquitectura Ltda. y colaborador habitual con arquitecto Álvaro Siza.

Correo: [btarazona@uce.edu.ec](mailto:btarazona@uce.edu.ec)

## Resumen:

La nueva parada de metro en las inmediaciones de la Ciudadela Universitaria de la Universidad Central del Ecuador requiere un estudio minucioso del contexto. La Universidad plantea una contrapropuesta al proyecto presentado por el Municipio, que pone en valor el espacio público con una re-ordenación urbana de un tejido urbano bastante deteriorado. El estudio del contexto se realiza basándose en el Proyecto de Investigación “Valores Paisajísticos de la Ciudadela Universitaria de la UCE”. Con la propuesta, se articula el corredor verde que une las faldas del Pichincha con la red de espacios verdes de la ciudad, se vertebró un corredor patrimonial con los elementos existentes en este tramo de la Av. América y se fortalece el espacio público como generador de actividad. Todo ello destinado a formar una identidad positiva respecto al Campus Universitario tanto de la comunidad universitaria como de los vecinos de los barrios próximos.

**Palabras clave:** Contexto urbano, espacio público, estación multimodal, paisaje cultural, puerta Universidad

## Abstract:

The new metro stop in the vicinity of the University Citadel of the Central University of Ecuador requires a careful study of the context. The University raises a counterproposal to the project presented by the Municipality that puts in value the public space with an urban re-planning of a rather deteriorated urban fabric. The study of the context is carried out based on the Research Project “Landscape Values of the University Citadel of the UCE”. With the proposal, the green corridor that joins the slopes of the Pichincha with the network of green spaces of the city is articulated, a patrimonial corridor is structured with the existing elements in this section of Avda. América and the public space is strengthened as a generator of activity. All this aimed at generating a positive identity with respect to the University Campus both from the university community and from the residents of the nearby neighborhoods.

**Keywords:** Urban context, public space, multimodal station, cultural landscape, University gate

## Introducción

La construcción de una de las infraestructuras de movilidad urbana más importantes de la ciudad de Quito está en conclusión. El Metro de Quito, no exento de polémica, supone una de las transformaciones de la ciudad más relevantes del presente siglo. La primera línea del metro será, de manera lógica, la que atraviese la ciudad de Sur a Norte en su eje longitudinal, desde Quitumbe hasta El Labrador. Probablemente, esta primera línea siempre será la más transitada puesto que comunica algunos de los puntos más representativos de la ciudad con paradas tan emblemáticas como la de la Plaza de San Francisco, lugar de delicada intervención, o tan estratégicos como El Ejido o La Carolina.

Para la comunidad universitaria, sin embargo, la parada de mayor transcendencia es indudablemente la de La Universidad Central. No solamente por tratarse de un nuevo medio de acceso, sino porque aproxima la ciudad a la Universidad redibujando las distancias y así entendiendo la proximidad más dependiente de la facilidad de acceso que de la distancia euclídea (ver figura1). No obstante, la inserción de la parada del metro en el tejido urbano, ya de por sí deteriorado, requiere de un estudio minucioso para lograr una solución capaz de transformar este entorno urbano.

## Antecedentes

El Municipio presentó a la Universidad la parada de metro proyectada para la Avenida América, en las inmediaciones de la Ciudadela Universitaria. En ese momento, la Universidad conformó una comisión encargada de analizar la propuesta y cómo incidía la misma en el tejido urbano. Un tejido urbano que presenta una situación problemática.

La Avenida América con su tráfico intenso, con la presencia de las dos paradas de autobús en el área de influencia de la Universidad, con su diseño y sus desniveles supone una barrera entre el barrio Santa Clara y el Campus que se atraviesa habitualmente por un paso peatonal elevado en condiciones bastante precarias.

Aun así, el barrio de Santa Clara está enormemente influido por encontrarse al pie del Campus y esta influencia dista, en estos momentos, de ser positiva. No existen usos mixtos en este barrio, la residencia en el sector es escasa, la mayoría de edificaciones se destinan a cafeterías o comercio muy dependiente de la Universidad, únicamente comercios de mayor escala como el mercado Santa Clara, un supermercado o el mercado artesanal parecen escapar a dicha dependencia. Por estos motivos el horario de uso está muy mediatizado, durante el día la actividad es intensa, pero al llegar la noche se convierte en una zona fantasma, incluso peligrosa.



Figura 1. Trazado de la primera línea de metro de la ciudad de Quito  
Fuente: Archivo de Metroquito

El espacio público de la avenida en el frente del Campus es de escasa calidad, no invita a ser vivido, lo que afecta al sentimiento de identidad de los universitarios y también del resto de habitantes que frecuentan la zona. Las calles son un espacio de paso, pero no un espacio donde se generan lazos, experiencias espaciales ricas, donde se estimule la convivencia.

El contacto principal del Campus Universitario con la ciudad se produce en la Avenida América, el Campus que puede considerarse un espacio verde, aunque con matices, se une al tejido urbano a través de este eje longitudinal. No obstante, de las tres entradas sólo una de ellas funciona, la que se encuentra en la Plaza Indoamérica frente a la pileta, acceso al Teatro Universitario. Las otras dos, una perpendicular a la calle Ramírez Dávalos, el acceso es únicamente desde el paso elevado, y el perpendicular a la calle Fray Antonio de Marchena, está completamente cerrada por motivos de seguridad. La puerta de la Universidad como elemento simbólico que invita a todos los ciudadanos está obviamente mermada, por este motivo el Campus se constituye como una barrera en los flujos y movimientos urbanos más que en un elemento aglutinador que proporciona equipamientos, actividades y enriquece los barrios, como se evidencia en las imágenes de la figura 2.

La comisión detectó que la propuesta aportada no solo no conseguía regenerar un ámbito urbano que necesita una transformación, sino que incluso iba a contribuir a deteriorarlo en mayor medida, por lo que se estimó que suponía una

oportunidad perdida. Era necesario que la Universidad se manifestase como un ente propositivo, capaz de reformular el proyecto y convertirlo en una herramienta transformadora del espacio urbano.

## Estudio del contexto urbano

En Arquitectura las obras no son aquello que se construye sino más bien aquello que resulta, mezcla entre lo que construimos, transformamos, y lo que existe, conjunto de fuerzas, ritmos, remansos y puntos de fuga. En cualquier proyecto, pero en este especialmente, es necesario leer los espacios existentes, estudiar y analizar todo lo que rodea a nuestra intervención para determinar cuáles son nuestros materiales y herramientas de trabajo.

En el estudio del contexto era inevitable tomar como punto de referencia el Proyecto de Investigación que estaba en curso, Valores Paisajísticos de la Ciudadela de la Universidad Central del Ecuador. Este proyecto de investigación que se inició en las Facultades de Artes y de Arquitectura se amplió posteriormente a otras áreas por su extensión, complejidad y carácter multidisciplinar. Se partió de la convicción que en el Campus se encuentran unos valores paisajístico-culturales de incuestionable interés, pero las diferentes actuaciones realizadas en los últimos años, carentes de estructuración, solo habían conseguido desfigurar estas valencias y hacernos dudar de ellas.

La Avenida América en el frente del Campus y la manera de acceder al mismo es parte



Figura 2. Puertas de entrada desde la Avenida América al Campus "Quito" de la Universidad Central del Ecuador, Quito.

Fuente: Elaboración Propia.

del contexto, o más bien comparte contexto con el Campus, entendiendo el co(n)texto como correlato (co-relato). Comparten aquello que se cuenta en términos de paisaje-cultural que no deja de ser una urdimbre de conceptos que nos acercan a nuestra conducta colectiva. Por tanto, la narración de la nueva puerta de la Universidad debía seguir el mismo relato de los valores paisajísticos del Campus que se estaban analizando.

Si tomamos los conceptos de la lingüística, y hablando de contexto parece una relación bastante directa, es conveniente citar a Coseriu (1967) "Teoría del Lenguaje y Lingüística General". Defiende que, aunque el habla no utilice todo lo que la lengua pueda ofrecerle para una determinada circunstancia no sólo la emplea, sino que la supera dado que aumenta, modifica y recrea el saber en que se funda. La posibilidad que tiene el habla para superar la lengua la dan, por una parte, las actividades expresivas complementarias no verbales y, por otra los entornos. No es necesario ahondar en exceso para descubrir el paralelismo con los conceptos que manejamos en arquitectura. Más allá del lenguaje arquitectónico la obra es capaz de expresar mucho más gracias a las acciones que rebasan los límites disciplinares de la arquitectura y los entornos.

Tanto los entornos como las acciones que amplían el campo disciplinar son esenciales en nuestro trabajo. Estamos obligados a indagar en otros campos, observar con diferentes enfoques y perspectivas para obtener un producto que permita diversas lecturas, que tenga un espesor rico a desentrañar. Elaborando propuestas que desde su concepción contemplen alineaciones surgidas del arte, la biología, la historia... conseguimos que los proyectos hablen más allá de la lengua.

Continuando con los conceptos de Coseriu, él hace un registro sistemático y pormenorizado de los entornos. Agrupa los entornos en cuatro tipos: situación, región, contexto y universo del discurso. Y pese a que sería interesante analizar cada uno de ellos buscando el paralelismo entre lingüística y arquitectura, nos centraremos únicamente en el contexto, que es el tema que nos ocupa. El contexto, para Coseriu (1967), es toda realidad que rodea a un signo, como presencia física, como saber de los interlocutores y como actividad, determina el significado o interpretación. También en arquitectura el contexto determina el significado o significación. La figura 3 muestra una prueba evidente de ello, por una parte, el paisaje natural, patrimonial y cultural, que conlleva el conjunto del volcán Pichincha, de otro lado, el edificio del



**Figura 3.** Vista del "Pichincha" desde la Gasca en el cruce con la Avenida América. Del lado derecho el edificio de Seminario, del lado izquierdo edificaciones que se pretenden demoler para la Parada Multimodal.

**Fuente:** Elaboración Propia.

Seminario con su presencia en el paisaje y la ciudad y, por otro lado, unas construcciones informales remodeladas. Ya en el espacio público, las vías y aceras, de baja calidad y coherencia de conjunto evidencian un desequilibrio contextual.

Observamos la importancia del estudio del contexto, imposible de desprender del proyecto mismo, de sus características y tipos. Coseriu los clasifica en contexto idiomático, la lengua misma como contexto lo que equivaldría a la arquitectura en sí o el lenguaje arquitectónico como contexto; el contexto verbal, el discurso como contexto y en nuestro caso el tejido urbano como contexto; y en último lugar el contexto extraverbal, al que nosotros llamaremos contexto extra-arquitectónico.

Mantendremos una especial atención en el contexto al que llamamos extra-arquitectónico, término cruzado del término lingüístico, pues aún, pareciendo que no le compete a la arquitectura es realmente indisoluble de la misma y es la materia de estudio del paisaje cultural. Coseriu desmenuza este contexto extraverbal en contexto físico, contexto empírico, contexto natural, práctico u ocasional, contexto histórico y contexto cultural. Y estos son precisamente el contenido del proyecto de investigación.

El proyecto de investigación desglosa las variables en tres dimensiones, la dimensión

plástica, la histórico-simbólico-cultural y la ecológica, siendo conscientes de la necesidad de desmembrar el contenido para el análisis, pero siempre con la intención de componer y articular, dado que lo realmente interesante son las conexiones e influencias entre ellas.

La dimensión plástica estudia las características cromáticas del entorno, las texturas, las variaciones lumínicas (ver figura 4), las diversas visuales, paisajes sonoros, las líneas de fuerza... Para el estudio de todas estas variables, como metodología de trabajo, se ha intentado en todo momento que, lo que defina los límites y parámetros dependa de estas variables y no de límites de propiedad u otras características ajenas a las cuestiones plásticas.

La dimensión histórico-simbólico-cultural, quizás la más compleja, trata especialmente el tema de la identidad y todos los parámetros que afectan a la misma, desde la historia del propio Campus y sus edificios hasta los comportamientos y reacciones de la comunidad universitaria y los habitantes de los barrios colindantes pasando por la utilización del espacio público dentro del Campus. Tal como propone Careri (2002) en su libro "El andar como práctica estética", el primer acto de Arquitectura, y nos atreveríamos a incluir de Arte, entendiendo primero no sólo a nivel temporal sino de proceso de trabajo, pasa por la generación



Figura 4. Estudios de variación de luz.  
Fuente: Elaboración Propia.

de un universo simbólico que interprete o reinterpreté nuestro entorno. Generar un vínculo con lo que nos rodea y darle nuestro propio significado transforma el espacio de manera contundente y descifrar cómo se produce este proceso es crucial para conocer las bases de identidad con los espacios.

La dimensión ecológica se encarga de establecer el recinto del Campus como espacio verde que medie entre las faldas del Pichincha y la red de espacios verdes de la ciudad. Esta actuación, junto con las posibles intervenciones urbanas en otros espacios verdes, sería capaz de configurar un corredor verde que atravesase la ciudad. Quito es una ciudad que debido a la orografía en la que está inserta es muy alargada por lo que los corredores verdes transversales no sólo son viables sino también muy convenientes.

### **El proyecto de la estación multimodal de la ciudadela universitaria**

En el desarrollo de la propuesta arquitectónica y de infraestructura no podíamos dejar de pensar en todo ese paisaje identitario que la relación de la ciudad genera con el volcán Pichincha y en las escalas más próximas de interacción personal y de espacio público. Esta relación

no siempre es una referencia física y visual, en otras ocasiones, la referencia tiene que ver, como explicábamos cuando hacíamos alusión al contexto y al lugar, con espacios contextuales “extra-arquitectónicos”. En esta ocasión, la posición serena, paciente de espacios y programas en el continuo movimiento que se tiene en las inmediaciones de la Ciudadela y que se va a producir a partir de la introducción de la línea de metro, resulta un punto clave con el que insertar la propuesta en su contexto.

Es así como, uno de los primeros planteamientos de proyecto fue la unificación de estaciones de autobús y metro para generar una única estación multimodal. La conexión de los diferentes medios públicos de transporte urbano y de las estaciones de estos con los recorridos peatonales siempre es deseable, multiplica las posibilidades de comunicación e incentiva su uso. Era lógico proponer la eliminación de las estaciones de autobús de la Universidad Central y del Seminario Mayor, distantes únicamente 280m, para emplazar una sola estación relacionada con la nueva parada de metro. Y todas ellas bajo una gran plaza, un gran espacio público de acceso a la Universidad.

Esta operación no perseguía únicamente facilitar el tránsito de personas, no era



**Figura 5.** Maqueta de la Propuesta para la nueva Parada Multimodal de la UCE. Vista del edificio de recepción y plaza. A la derecha queda una parte del edificio de Seminario, bajo también a la derecha Radio Católica y del lado izquierdo, el edificio de Jurisprudencia (entrada a la Ciudadela Universitaria).

**Fuente:** Elaboración Propia.

exclusivamente una acción de movilidad urbana, sino que ambicionaba a su vez reordenar el espacio urbano con base en unos requerimientos evidenciados por el proyecto de investigación que reestructurasen el tejido urbano. En primer lugar, se pretendía conformar un corredor patrimonial. Son varios los elementos que poseen un valor patrimonial en el tramo de la Avenida América junto a la Ciudadela Universitaria, el edificio del Seminario Mayor (1884), quizás no por su valor arquitectónico, pero sí por su escala y función urbana, el edificio de la Radio Católica (1946), obra del arquitecto Antonino Russo, la Facultad de Jurisprudencia (1950), del arquitecto Gatto Sobral, con el mural de Oswaldo Guayasamín, o el edificio de Rectorado (1952), también obra de Gatto Sobral. Conformar un corredor patrimonial implicaba que todos ellos debían constituir una misma unidad, y todas las edificaciones del área de influencia debían respetar la escala y jerarquía de estos elementos.

Existen otros dos elementos que correspondían formar parte de este corredor patrimonial, aunque con una presencia un poco distinta. Por un lado, la Basílica del Voto Nacional, fondo de perspectiva de la Avenida América, tenía ganada su posición en el corredor patrimonial. Por este motivo era imprescindible el gesto de modificar la alineación de la manzana que se encuentra

entre la Avenida La Gasca y la Ciudadela Universitaria para ganar visibilidad. Esta manzana es una de las más problemáticas de toda la actuación. Se encuentra alineada con la cerca de la Ciudadela Universitaria y por tanto muy adelantada respecto al edificio del Seminario Mayor dificultando la visual de la Basílica. Retranqueando esa manzana se conseguía ganar una fachada, muy necesaria, que enlazaba el Seminario con la Facultad de Jurisprudencia.

Por otro lado, el Pichincha, omnipresente en toda la ciudad, también pertenece al corredor patrimonial. Aunque visible de diferentes puntos su presencia es especialmente imponente en el arranque de la Avenida La Gasca. El nuevo edificio propuesto, fachada en el eje principal de la actuación, como hemos resaltado, adopta la estrategia de conformar un retranqueo que se alinea con el edificio del Seminario para generar una puerta hacia el Pichincha (ver figura 6).

Reordenar este ámbito urbano nos permitía plantear un proyecto de espacio verde, estructurado por medio de un proyecto de arbolado que abarcaba un área mucho mayor, un proyecto común del Campus Universitario y el tramo de la Avenida América frente a él, el Seminario Mayor y el Parque Italia. A su vez un proyecto que determinase las directrices de conexión verde, corredor ecológico, desde las faldas



**Figura 6.** Maqueta de la Propuesta para la nueva Parada Multimodal de la UCE. Vista del edificio de Seminario a la derecha, a la izquierda Radio Católica y en el centro, en la parte superior, el edificio recepción y plaza de acceso de la Parada Multimodal.

**Fuente:** Elaboración Propia.



**Figura 7.** Eje de conexión patrimonial y visual (en amarillo) con la Basílica del Voto Nacional en la parte inferior (suroeste), siguen los edificios de Rectorado, Facultad de Jurisprudencia y el Edificio de Seminario y Radio Católica en el lado opuesto del eje (grafitados con un punto rojo). El eje visual inicia en la Avenida América y, siendo el punto más alto del conjunto, se concatena con los ejes visuales perpendiculares hacia el Volcán Pichincha (en tomate) y los espacios verdes de continuidad de las faldas del Pichincha del Parque Italia y la Ciudadela (en verde).  
Fuente: Google maps, Elaboración Propia

del Pichincha y la red verde urbana (ver figura 7).

En segundo lugar, y puede que el objetivo principal, el proyecto pretendía transformar y poner en valor el espacio público. Hacer de él un espacio público en continuidad, desde el Parque Italia, ya existente, pasando por el frente del edificio del Seminario Mayor, al haber retirado la parada de autobús del mismo nombre disponía de una amplia área de uso, continuando con la nueva plaza de la estación multimodal directamente conectada con la plaza Guayasamín, diseñada frente al mural del edificio de Jurisprudencia, en el interior del Campus, e inicio de lo que será la Diagonal de la Cultura. Continuidad de espacio público entre el exterior del Campus y el interior, fundamental para que el Campus dejase de ser una barrera entre los barrios de La Gasca y Miraflores sino un espacio de integración de vecinos y comunidad universitaria.

La Diagonal de la Cultura, proyectada para atravesar el Campus desde la Facultad de Jurisprudencia junto a la avenida América hasta la Facultad de Comunicación Social junto a la calle Bolivia, aspira a ser un eje dorsal de equipamientos y actividades que la Universidad ofrece a la ciudad. Unir este recorrido en el interior del Campus con el exterior, facilita la interacción entre dos espacios actualmente separados.

Este espacio público debería caracterizarse por ser primordialmente peatonal (ver figura 8). En la nueva propuesta para este tramo de la avenida América la proporción de zonas peatonales es mucho mayor que las destinadas a tráfico rodado y en el Campus Universitario se plantea colocar los estacionamientos en el perímetro para evitar el excesivo tránsito de vehículos que existe actualmente. Se trata de disminuir la presencia de los vehículos y hacer sentir a los peatones no solo la posibilidad de utilización de los espacios sino también las ventajas de transitar, detenerse, reposar,

conversar sin la necesidad constante del vehículo. El cambio de protagonismo operaría de manera principalmente psicológica, los peatones necesitan sentir que este espacio les pertenece.

Se proponía que se intercalasen los espacios de remansos con los espacios de circulación. Intentamos alejarnos de una concepción en que el espacio exterior es únicamente un espacio de paso donde intersticios, casi residuales, carecen de importancia y sirven para conducirnos al espacio interior de permanencia. Entendemos que debe ser un espacio público de circulación y al mismo tiempo de estancia y de relación. El proyecto, concebido para que artistas y arquitectos trabajen en conjunto desde el inicio, se apoyaría del desbordamiento disciplinar para obtener un espacio de uso que a su vez fuese generador de actividades culturales y artísticas conforme muestran las manchas de plazas en la figura 9.

Configuramos una secuencia de tres grandes plazas que irían disminuyendo de tamaño. La primera, articulada con el Parque Italia, puede considerarse un híbrido entre plaza y avenida. Por sus proporciones, entre treinta y cinco y cuarenta y cinco metros de anchura por doscientos cincuenta de longitud, estaría próxima a una sección de avenida, pero su dimensión es suficiente para albergar diferentes actividades, teatro al aire libre en el escenario proyectado, venta de libros, patio de comidas, en las casetas que separan el espacio de peatones de la calzada (ver figura 10).

La segunda plaza, sobre la estación multimodal, y la tercera, frente al mural de Guayasamín, tendrían la función de modular la entrada de la Universidad. Este cometido era fundamental en el proyecto, el modo en que se produce la entrada determina la relación de los límites. Tal como está previsto, forman parte de un mismo recorrido, de una misma unidad, por lo que la transición del exterior al interior del Campus



Figura 8. Maqueta de la Propuesta para la nueva Parada Multimodal de la UCE. Vista de la propuesta de intervención de la Avenida América, inicia en el parque Italia (ubicado del lado derecho y casi vertical), continúa, hacia la izquierda con el edificio de Seminario, La plaza de la Parada Multimodal, el edificio de Jurisprudencia y hasta el edificio de Rectorado. Fuente: Elaboración Propia.

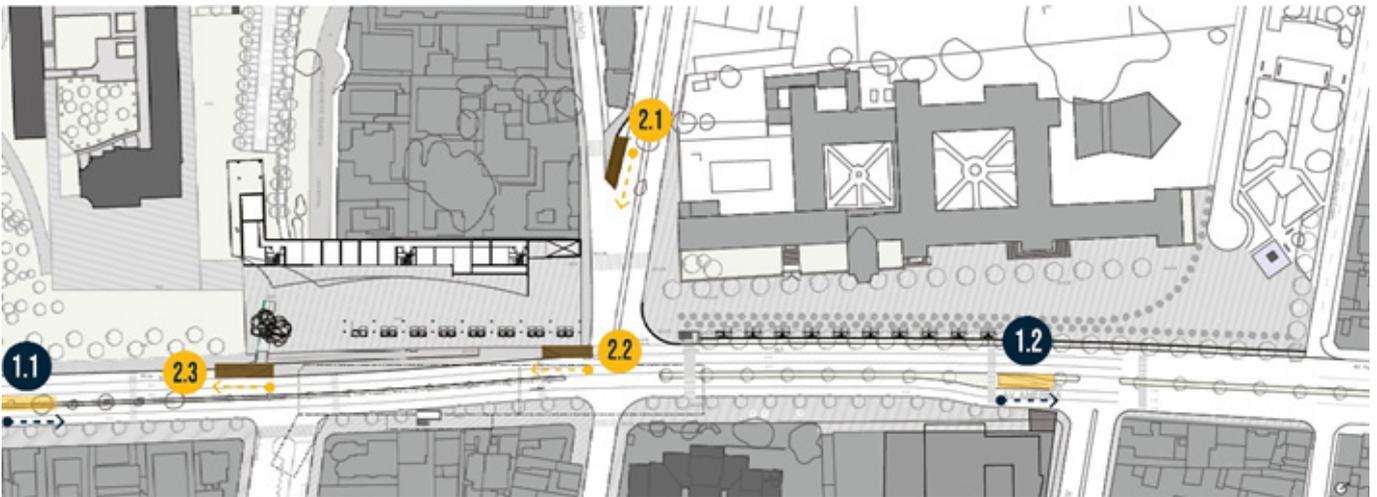


Figura 9. Planta de la actuación con las tres plazas. Fuente: Elaboración Propia, modificado por Pablo Santín.

se produce sin rupturas, conformando una misma unidad (conforme en sus inicios, así entendemos, se produce la relación de posición espacial del conjunto de Seminario y Jurisprudencia en su entorno como muestra la correspondencia altimétrica del esquema de sección longitudinal de la Avda. América en la figura 11). El hecho de conformar una misma unidad refuerza nuestra intención de ofrecer los espacios del Campus a la ciudad y que se convierta en nexo articulador de los diferentes barrios colindantes, todo con una resolución formal coherente.

### **Desarrollo programático de la propuesta.**

Si los contextos “extra-arquitectónicos” formaban parte de los pensamientos para la estructuración y flujos de la propuesta, en el desarrollo programático, la actuación de un punto de alta densidad de movimientos y relaciones en el espacio público debería recoger y remarcar las trazas de unas dimensiones plásticas, ecológicas e histórico-simbólico-culturales. Los aspectos bióticos y artísticos, como motores de acumulación “natural” y “artificial” de sensaciones, se erigen como base de articulación de esa posición serena que el lugar demanda.

La sección longitudinal de la Av. América es determinante para la propuesta como se muestra en la figura 11. Los edificios de Jurisprudencia y de Seminario se encuentran a la misma cota, esto nos permite trazar las tres plazas con esa cota de nivel mientras que la avenida América baja en sentido norte sur (se va abriendo la vista hacia la Basílica).

La interacción producida en la Avenida América con las visuales hacia el Pichincha, que se van abriendo entre las distintas calles perpendiculares, se refuerza en estos nodos (Parque Italia, Avenida La Gasca y Ciudadela junto Facultad de Jurisprudencia y Rectorado) fortaleciendo los “remansos”

y relaciones visuales-culturales con la implementación de la secuencia de plazas (de un fuerte componente horizontal) como aglutinadores de las secuencias, dispersión y vibración del conjunto. De esta forma se refuerzan las valencias de un contexto que tiene su razón de ser histórico, cultural, productivo y geográfico con el volcán Pichincha.

La plaza que se sitúa sobre la estación multimodal aprovecha los desniveles para producir unas entradas y salidas de los autobuses, en dos niveles (figura 13). Planta de calle con los andenes de autobuses dirección N-S y Planta -2, con andenes de autobuses dirección S-N). Ya en la planta -3 se sitúa el espacio de intercambio entre la estación de autobuses (nivel -1 y -2) y los andenes del metro (nivel -4). Igualmente, el desnivel permite romper la barrera existente con la continuidad de la calle Gilberto Gatto Sobral hacia la Avenida América (la conexión entre las dos partes de la Ciudadela divididas en esta propuesta se subsana con un pequeño puente peatonal).

Sobre la plaza de la Estación Multimodal se propone un edificio Museo (MUCE) que consigue recoger las necesidades de una Universidad para producir espacios de intercambio con la ciudadanía, teniendo en cuenta que, al estar sobre la parada de metro iba a ser un punto de intercambio cultural de gran intensidad en la ciudad de Quito (ver figuras 12 y 14).

### **Consideraciones finales**

El contexto de fuerte vibración y elementos disonantes del conjunto consigue aunarse por las plataformas horizontales generadas. Ese mismo proceso lo vemos en los trabajos de Gatto Sobral en la Ciudadela y del Edificio de Seminario donde los hechos edificados, a pesar de tener una topografía de grandes desniveles, se ven reforzados con una “alfombra” delante de ellos que enfatizan las relaciones culturales con el Pichincha (en el

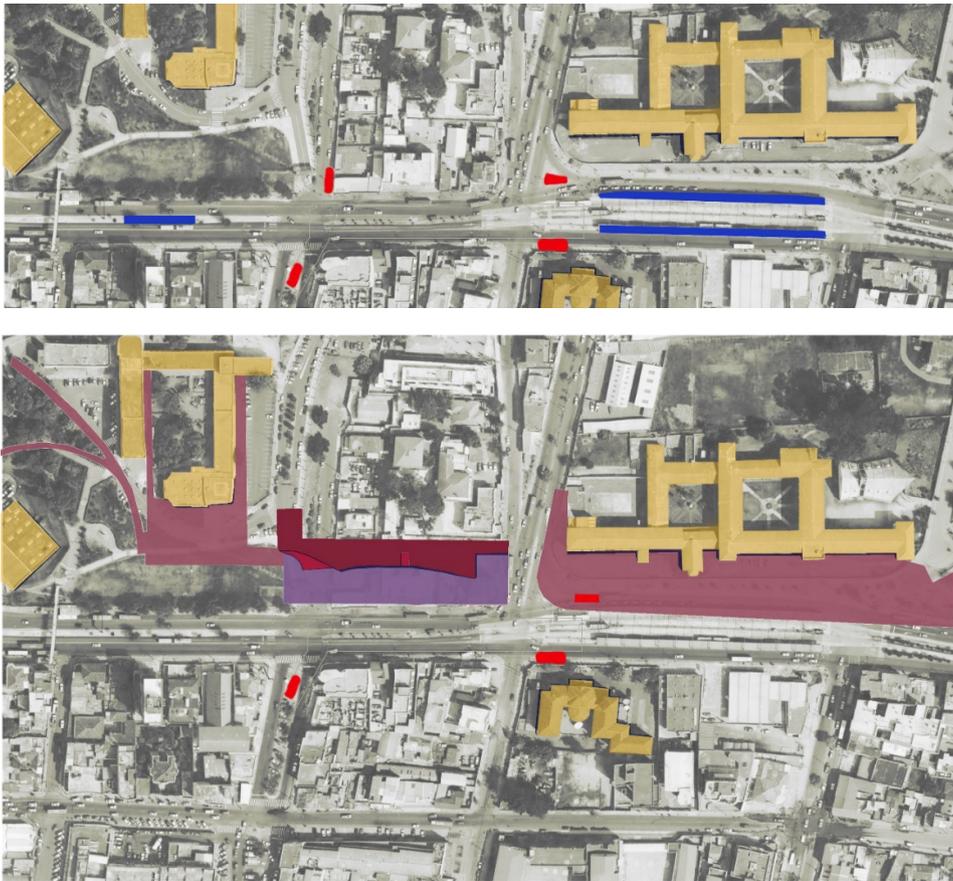


Figura 10. Planta de la actuación propuesta de la planta existente con las paradas de autobús y las propuestas de salida de metro diseñadas por Metroquito y la planta propuesta por nuestro equipo con las tres plazas y los edificios más significativos.

Fuente: Google Maps, Elaboración Propia.

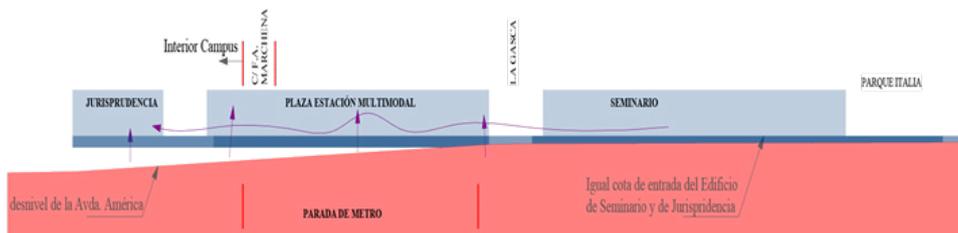


Figura 11. Sección esquemática de la Avenida América con relación de cotas de las tres plazas.

Fuente: Elaboración Propia.

Seminario, aun no estando en la actualidad, sí se había conformado de esa manera, por eso aparece tan constreñido dentro de la trama urbana). La fuerte vibración de las edificaciones de menor escala, sobre todo viviendas o edificios de vivienda, se ve compensada y en equilibrio por estos espacios y edificios públicos de relevancia en el paisaje a su vez de mediación con el Pichincha.

Es por ello, y atendiendo a la “Teoría del Lenguaje y Lingüística General”, que la expresividad del proyecto no recae únicamente en el lenguaje arquitectónico. En palabras de Coseriu, el habla supera al lenguaje por la utilización de actividades expresivas complementarias y así en nuestro caso, el lenguaje arquitectónico se ve superado por otras actividades expresivas del proyecto como son los flujos, remansos y aceleraciones de las personas circulando por los espacios propuestos, la generación de espacios de estancia con sus nuevos paisajes humanos cromáticos y sonoros, con la construcción de nuevas identidades...

El contexto se transforma con el nuevo proyecto, pero manteniendo los valores paisajísticos de un lugar que posee un singular carácter. El volcán Pichincha que es un hito tanto desde el punto de vista ecológico como simbólico, los edificios de interés patrimonial, la orografía son elementos generadores relevantes del proyecto que permanecen invariables. Los usos, circulaciones y relaciones espaciales cambian para las experiencias y actividades de los usuarios para así modificar la interpretación del lugar.

Ya en un plano de usos, se unifican las paradas de autobús y éstas con el metro en una relación de tres alfombras, que, unido a los estudios de paisaje sonoro, consiguen un espacio público confortable y una accesibilidad digna de una entrada a la Ciudadela, como una de las instituciones más emblemáticas del país, y se convierte

en uno de los focos culturales y de intercambio más importantes de la ciudad.

El desarrollo de la propuesta contó con el intercambio y socialización continuo de los técnicos del Municipio y de METROQUITO. Se concluyó que era económicamente más viable (el costo de construcción se hubiera reducido a la mitad de lo que se ha realizado, que, en definitiva, es lo que realmente cuenta en una obra de esta magnitud). Sin embargo, la mayor dificultad de la propuesta radicaba en un esfuerzo político por la expropiación de unas parcelas y que, por otra parte, ya se habían estudiado las opciones para que los afectados consiguieran quedar con una respuesta satisfactoria (tanto para la Universidad como para los restantes intervinientes).

Frente al trabajo realizado apenas que la respuesta política municipal no estuvo a la altura y visión de una propuesta que hubiera resultado muy interesante para todos los intervinientes y de modo especial para la construcción de un proyecto de ciudad, así como para la economía de medios que se requería.

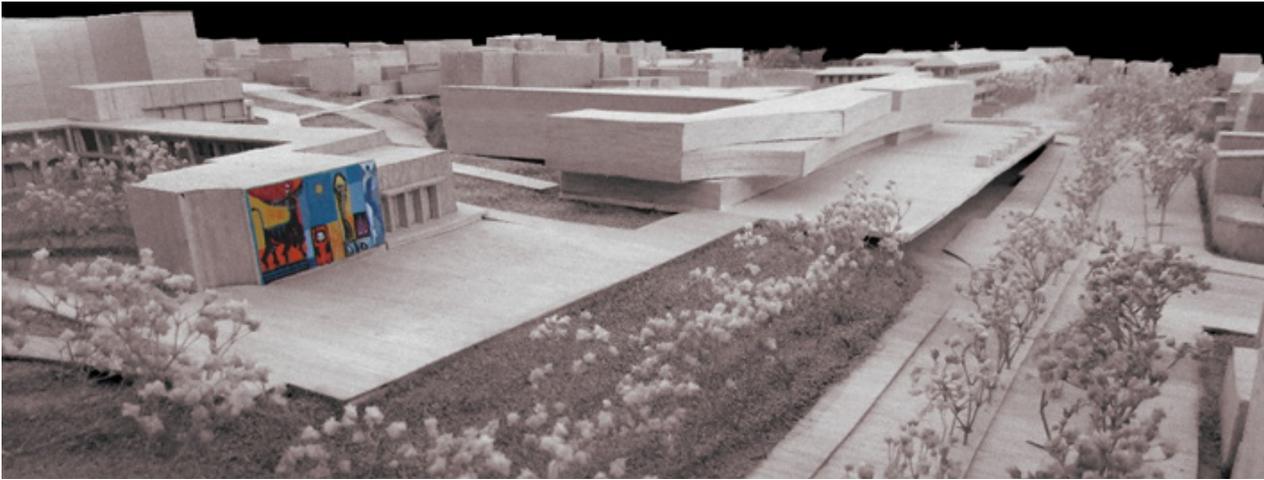


Figura 12. Maqueta de la Propuesta para la nueva Parada Multimodal de la UCE. Vista del edificio de Jurisprudencia con el Mural de Oswaldo Guayasamín, seguido del edificio recepción y plaza de acceso de la Parada Multimodal y el edificio Seminario.  
Fuente: Elaboración Propia.



Figura 13. Sección esquemática de la Plaza y Parada Multimodal.  
Fuente: Elaboración Propia, modificado por Pablo Santín.

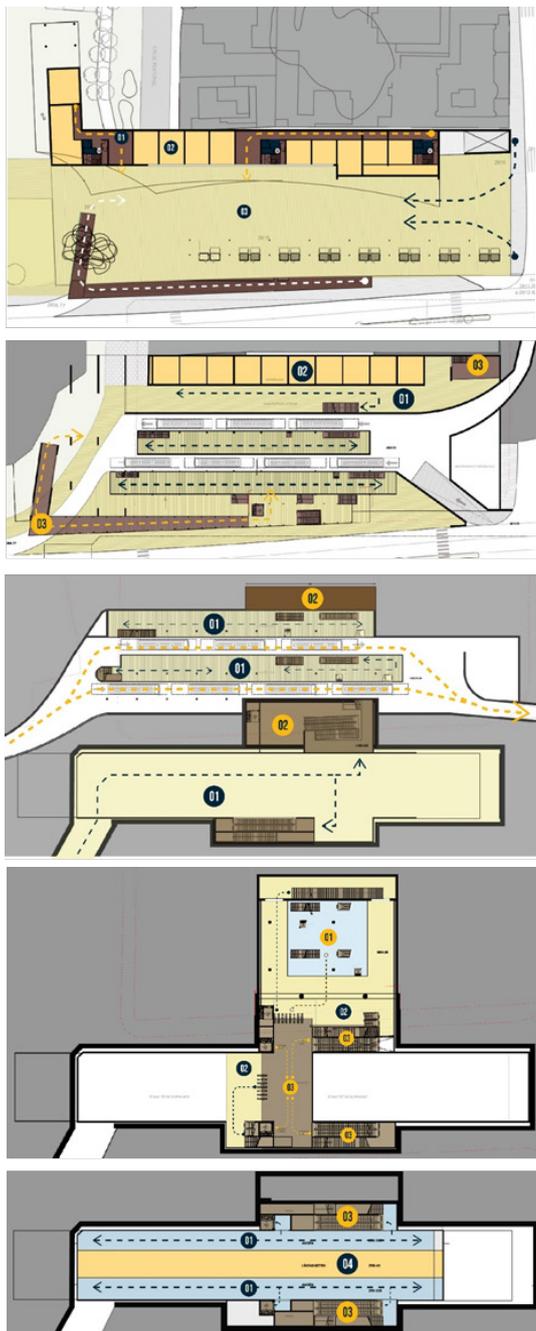


Figura 15. Plantas de la Plaza y Parada Multimodal.  
Fuente: Elaboración Propia, modificado por Pablo Santín.

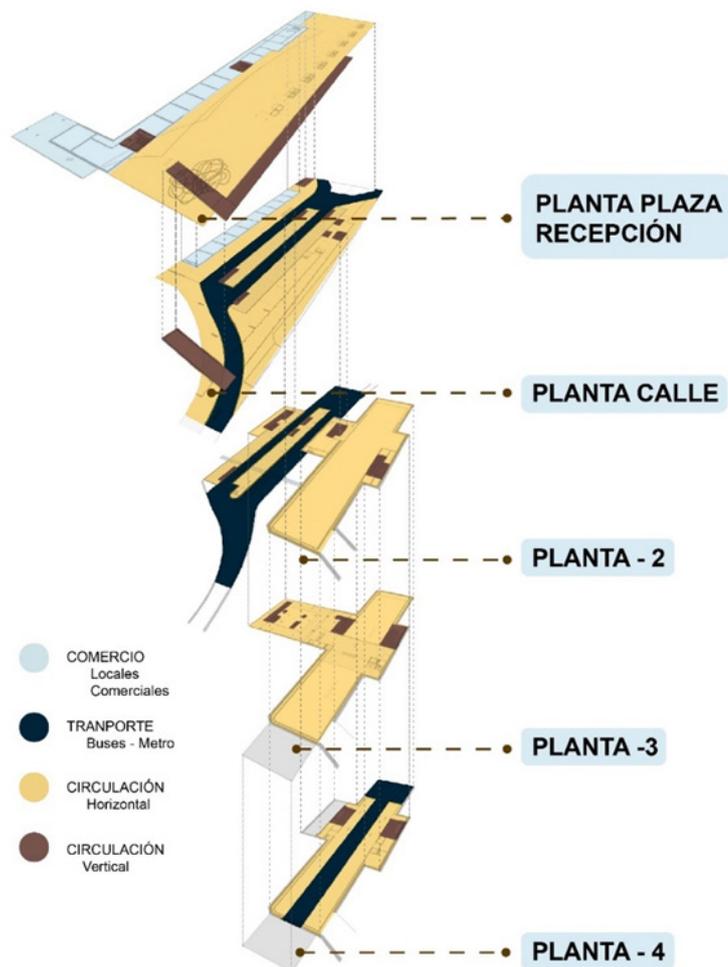


Figura 14. Perspectiva despiezada de la Plaza y Parada Multimodal.  
Fuente: Elaboración Pablo Santín.

## Referencias:

Careri, F., Pla, M., Hammond, P., & Piccolo, S. (2002). *Walkscapes: el andar como práctica estética*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Coseriu E. (1967) *Teoría del Lenguaje y Lingüística General*. Madrid.

Pelegrín J. Tarazona B. (2014) “*Fugacidad y permanencia*”, Quito.

## Créditos

Autores del proyecto: José M. Pelegrín y Beatriz Tarazona

Proyecto Estación de Metro: Metroquito con el apoyo de comisión académica metro-UCE.

Investigador director: Jose M. Pelegrin, Msc.  
Investigadora coordinadora: Beatriz Tarazona, Msc.

Investigador artista: Xavier León Borja, Msc  
Investigadora Paisaje Sonoro: María Luisa Prado, Msc.  
Investigadora Bióloga: María del Carmen Matovelle, Msc.

Planos y esquemas: José M. Pelegrín, Beatriz Tarazona y Pablo Santín  
Fotografías: Martha Narváez, Josué Ruiz y David Yépez  
Imagen Figura 1: Metroquito